

sábado, 20 de octubre de 2018

Un Ayuntamiento para comérselo

El almeriense de ascendencia nervense, Juan Luis Salvatella, ha vuelto a sorprender a los vecinos de la localidad minera con una réplica a escala del Ayuntamiento de Nerva hecho de puro chocolate. La dulce maqueta, en la que el autor ha empleado 30 kilos de chocolate, se expone en el salón de plenos del Consistorio municipal para que las personas que lo deseen puedan fotografiarse con el edificio más emblemático del pueblo. En la administración local ya están pensando en dar un uso benéfico al regalo.



<p://www.nerva.es/export/sites/nerva/es/.galleries/Ayuntamiento/1029.jpg>) Imagen de archivo de una sesión plenaria

Según informa **Juan A. Hipólito** (<http://www.juanantoniohipolito.com>), a la réplica de la casa de todos los nervenses no le falta un solo detalle: su fachada principal con las tres puertas de acceso, la balconada, y el mosaico de cerámica con el símbolo del escudo heráldico que muestra una garza rompiendo las cadenas que impiden su vuelo libre; las grandes ventanas y balcones que rodean todo el edificio; la torre del reloj, con su esfera celeste ubicada en lo más alto de la misma. Desde su presentación, decenas de nervenses y visitantes no han podido resistirse a pasar por el salón de plenos del Ayuntamiento de Nerva para fotografiarse con la maqueta y llevarse un dulce recuerdo para compartir en las redes sociales.

A los pies de la deliciosa maqueta resalta una dedicatoria del autor que reza: “Al excelentísimo Ayuntamiento de Nerva, en agradecimiento a sus atenciones y como prueba del profundo cariño y respeto a una localidad donde las raíces de mi familia se entrelazan con la historia de una Villa con nombre de emperador romano”. Hace justamente un año, Salvatella se presentaba con una inmensa torre del reloj del ayuntamiento, hecha también en chocolate, y otros detalles de la localidad. Aquel gesto de gratitud hacia su amigo Juan Francisco Román, que le ayudó a recuperar la historia de su familia chocolatera en Nerva, se tornó en una rifa a beneficio de Cáritas que consiguió recaudar 800 euros. Curiosamente, la agraciada fue la mujer de Román, secretaria del Conservatorio Elemental de Música Manuel Rojas, que compartió el dulce regalo con los alumnos del centro musical en una fiesta por el día de Santa Cecilia, patrona de los músicos.

En esta ocasión, Salvatella se ha presentado también con otros dos regalos de chocolate: uno para el conservatorio de música, en forma de piano a escala; y otro para la emisora municipal de radio y televisión local, con una réplica de la torre del reloj, en señal de agradecimiento a la difusión prestada en su momento. Seguramente, esta historia de amistad y gratitud, bañada de nervensismo en chocolate, tendrá el mismo dulce final que en la ocasión anterior.

Se trata de un acto de agradecimiento personal que derivará en otro evento benéfico gracias a la colaboración de sus protagonistas. Salvatella, cuyas raíces ahondan en la tradición pastelera de la familia que regentaba en Nerva la famosa dulcería La Española a finales del siglo XIX, quiso tener un detalle con Román tras el artículo escrito por este sobre la famosa confitería en la revista cultural Nervae. “Volveré con una torre de Nerva hecha en chocolate”, prometió hace un año. En esta ocasión, lo ha vuelto a hacer, sin previo aviso para sorpresa de propios y extraños.